



NOMBRE DEL DOCENTE: Juan Andrés Alzate Peláez. Correo-e: [juan.andres.alzate.pelaez@gmail.com](mailto:juan.andres.alzate.pelaez@gmail.com)

WhatsApp: 321 787 15 17 | ÁREA: Filosofía. GRADO: 7

NOMBRE DEL ALUMNO: \_\_\_\_\_ GRUPO: 7-\_\_\_\_\_

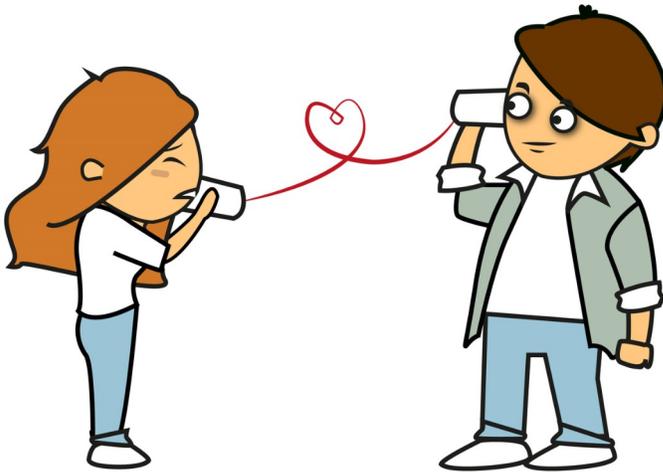
## TALLER N.º 8 DE FILOSOFÍA

*Lee atentamente. Luego, responde los ejercicios que se presentan al final.*

### Vivir con los otros: los problemas de vivir juntos

Con seguridad has oído muchas veces las palabras “ética” o “moral”, y siempre se las escucha asociadas a la convivencia humana. Cuando hablamos de moral nos referimos a los actos y costumbres humanos propiamente dichos. En cambio, cuando hablamos de ética, nos referimos al estudio de la moral mediante la razón. Es importante tener razones para entender nuestros actos. De allí que eso que llamamos ética es en realidad un problema filosófico.

En orden a alcanzar una definición cabal sobre la ética, hemos de sostener con firmeza que si ella es una reflexión filosófica sobre la moralidad de los actos humanos, entonces la ética debe reflexionar sobre sí misma para rastrear en su origen.



Atendiendo a esta necesidad de abordar el origen de la ética, podríamos pensar que esta es posterior a la moral, pues si entendemos la moralidad como el conjunto de normas, principios y reglas que orientan el comportamiento humano, bien podríamos decir que primero nacieron las normas (objeto de estudio de la ética) y luego la reflexión sobre ellas.

Sin embargo, las normas morales no necesariamente son espontáneas sino que pudieron surgir desde una reflexión ética, aún en estado rudimentario. Así, podríamos

asumir que la ética surge simultáneamente con las normas morales.

No es comprobable que haya existido un “estado inocente” entre los seres humanos, de manera que la vida en sociedad haya sido posible sin la existencia de normas, para luego llegar a un “estado conflictivo”. Pero lo cierto es que las normas no serían necesarias si el comportamiento espontáneo de las personas estuviera siempre orientado a favorecer la paz, la armonía, la solidaridad, y todo el cúmulo de valores que hacen posible un sano ambiente social.

Aún en los grupos afectivamente más cercanos, siempre hay el riesgo del conflicto, mucho más si se trata de grupos que no se relacionan con base en la afectividad sino en función de intereses de sobrevivencia. Por ello, habría que admitir que la normatividad y, por tanto, la ética surgen a partir de este estado de conflictividad y que responden a la necesidad de regular los comportamientos en función de la armonía social.

Pensar en una sociedad sin moral y sin ética, implica admitir que la sociedad es capaz de superar el conflicto, pero como esto no es posible, necesitamos normas de prioridad. Así nace “el deber ser”. Por ejemplo, es prioritaria una norma que establezca como obligación el deber de cuidar a los indefensos



en una situación de riesgo, aunque lo inmediato fuera el deseo de huir para salvar la vida. Posiblemente ninguna sociedad admitiría la huida, dejando expuestos a los indefensos, como una cuestión ética.

## EJERCICIOS

*Responde las preguntas en tu cuaderno. Envía las fotos al docente. Asegúrate de marcar bien tu taller.*

1. ¿Será posible afirmar que los seres humanos somos siempre conflictivos? ¿Tú qué piensas?
2. ¿Por qué no es lo mismo un conflicto en el mundo animal que uno entre humanos?
3. ¿En qué condiciones sería posible una sociedad sin moral?
4. ¿Tiene sentido decir que las razones para obrar bien estén fundadas en el miedo al castigo?
5. Explica mediante un dibujo lo que significan para ti los conceptos de “bien” y “mal” moral. En la parte inferior explica brevemente el significado de tu dibujo.